



No quiero ver a papá

MICHAEL KUJJLOO ODIABA A SU PAPÁ desde que tenía uso de razón.

A veces, la gente le preguntaba: "¿Dónde está tu papá?", y Michael les respondía: "Se murió". Así odiaba Michael a su padre. Su papá se divorció de su mamá cuando Michael apenas tenía nueve años, en Uganda. Michael visitó la granja de su papá durante un tiempo; allí era obligado a realizar trabajos pesados. Cuando Michael terminaba su jornada, su padre no le daba comida. Michael se sentía explotado.

En una ocasión, después de visitar a su padre, Michael le dijo a su mamá: "Ya no quiero ver a papá", y nunca más regresó a la granja. Lamentablemente, lo vivido le produjo mucho resentimiento.

La vida no era nada fácil, y él culpaba a su padre de ello. Pensaba que la vida sería mejor si su padre no hubiera abandonado a la familia.

Sin un centavo en el bolsillo, Michael dejó los estudios durante su tercer año de secundaria y se convirtió en un cantante de rap. Se mudó a Kenia, donde trabajó en locales nocturnos durante dos años y se dejó crecer su cabello tipo rasta. Para ese entonces, un tío lo invitó a Sudán del Sur para que presentara su *hip hop* en los locales nocturnos de la ciudad de Juba.

Un día, Michael caminaba por la calle, cuando el dueño de una tienda lo llamó.

-¿A qué iglesia asistes, chico?

-No asisto a ninguna iglesia -dijo Michael acercándose.

-¿Por qué? -preguntó el hombre.

-Míreme -dijo Michael apuntando a su pelo rasta-. ¿Le parece que puedo ir a la iglesia así?

-Por supuesto que puedes -afirmó el hombre.

Michael le preguntó a qué iglesia asistía él, y el hombre le dijo que a la Iglesia Adventista Central de Juba.

-Esa gente enseña falsas creencias y hace falsas curaciones -le dijo Michael.

El dueño de la tienda invitó a Michael a asistir, pero él se negó.

La siguiente vez que Michael pasó por la tienda, el dueño lo llamó pero Michael disimuló. Sin embargo, cada vez que Michael pasaba el dueño lo llamaba. Finalmente, le dijo:

-Este sábado comenzaremos una serie de evangelización de tres semanas. ¿Por qué no nos acompañas?"

A Michael le gustaron las oraciones sencillas y directas que se realizaron. Luego, el pastor habló sobre el sábado y mencionó algunos versículos bíblicos que demuestran que Dios nunca cambió el día de adoración del sábado al domingo. En la casa, Michael leyó cuidadosamente la Biblia y se convenció de que el sábado es el día que Dios apartó como santo.

El último día de las reuniones, Michael se reunió con otras personas para bautizarse en el río Nilo. Nadie dijo absolutamente nada sobre su cabello.

Sin embargo, cuando Michael comenzó a asistir a la iglesia los sábados, comenzó a escuchar comentarios.

-Ya te bautizaste -le dijo un hermano de la iglesia-. ¿No te vas a cortar el cabello?

-¿Por qué me pregunta eso? -le dijo Michael-. Hasta Sansón tenía su cabello largo. Esto no tiene nada de malo.

-Pero la gente se te queda mirando -dijo el hermano de la iglesia.

-No me importa -dijo Michael-. Es malo juzgar a los demás.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Sudán del Sur es un territorio que depende directamente de la Asociación General desde 2015. Cuenta con 62 iglesias adventistas y una membresía de 32.106 personas. Su población es de 12.597.000, lo que representa un adventista por cada 392 personas.
- Los primeros conversos en Sudán fueron Muñir Andrawis y su esposa. Después de asistir a la universidad en Beirut, regresaron a Sudán en 1955 y comenzaron la obra misionera en la capital. Distribuyeron ropa y promovieron la obra de la escuela bíblica por correspondencia.
- La iglesia tiene un centro médico, la Clínica Adventista del Séptimo Día Munuki, una escuela bíblica por correspondencia y una estación de radio llamada Salvation Radio FM [Radio Salvación FM], en la ciudad de Juba, en Sudán del Sur.

Pero Michael sabía que algo no estaba bien. Cuando compartía su testimonio personal en varias iglesias, siempre comenzaba diciendo: "No se asusten por mi apariencia. Yo soy uno de ustedes".

En su corazón, él quería saber si los adventistas lo aceptaban realmente o si estaban simplemente aprovechándose de él, como lo hizo su padre muchos años atrás. Pasó un año, y en ese período se dio cuenta de que los miembros de la iglesia realmente lo amaban. Se sintió como en casa, y esto lo llevó a tomar la decisión de cortarse el cabello.

Al mismo tiempo, recordó a su padre. Leyó en Mateo 6:15: "Si no perdonan a otros, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus pecados" (DHH).

Le dijo a Dios: "Señor, dado que esta es tu voluntad, lo haré. Enséñame a perdonar".

Tardó tres meses en encontrar el número de teléfono de su padre. Michael esperaba que su papá estuviera molesto, pero resultó que no era así.

-¿Quién es? -dijo el papá de Michael, ¿Es mi hijo?

-Sí, soy yo -dijo Michael-; no se me hace fácil explicarte lo que pasó.

-No es necesario -le dijo el padre-. Ni te preocupes por eso. Solo quiero tener a mi hijo de vuelta. Visítame cuando quieras, para darte mi bendición.

Treinta años de odio se esfumaron del corazón de Michael.

"Pensé que lo odiaría por el resto de mi vida -nos dice Michael, que ahora tiene 38 años y trabaja como chofer y otros trabajos ocasionales en Juba-. Pero todo cambió gracias a la oración que escuché en la Iglesia Adventista. Esta iglesia en verdad está preparando a la gente para ir al cielo".

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado de 2016, fue posible construir salones de clases para los niños en la Iglesia Adventista Central de Juba, donde Michael se reúne para adorar a Dios todos los sábados. Parte de la ofrenda de este trimestre ayudará en la construcción de una escuela secundaria cerca de la escuela.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Descargue fotos de resolución media para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq. Las fotos se suben los domingos, seis días antes de la presentación de la historia misionera.
- Descargue fotos de alta resolución y más desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/Dreadlocks-and-Dad
- Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del décimotercer sábado: bit.ly/ECD-projects-2019